

## Growing and Sharing in Jesus Christ

“God Don’t Like Ugly!”

I was helping the money counters count the collection the other day and one of them, teasing another said, “God don’t like ugly.” I smiled and said, “That’s the title of a bulletin article, you know.”

“God don’t like ugly” is a phrase we should all keep in mind for ourselves, not one we should be using against others. “Ugly” does not refer to someone’s looks or the clothes they wear; it refers to our attitude towards others and the way we treat one another. A few years back, I heard a similar phrase, “beauty is only skin deep, but ugly goes to the bone.” Again, the person was referring to how we treat one another. And we have the television show Ugly Betty where the title character works with all these beautiful people who are really cruel to one another while she, the ugly one, has the most beautiful soul.

Unfortunately, we can all be too ugly at times. How many of us speak badly about one another and treat someone as unworthy of our attention? How often do we judge others before we know the whole story? The ugliest part of this is that we talk *about them*, not *to them*! Last week, we were bombarded with the news stories of the two Chicago priests now in jail, one for stealing, one for molesting. These two generated a lot of conversation, but who talked about the good things done by the other 1250 priests in the Archdiocese? We love talking about the bad things that others do, but we seldom talk about the good things they do.

The primary message in today’s readings seems to be about being persistent in prayer. Abraham persistently pursues God’s mercy for Sodom, and Jesus tells us to ask, knock and seek until we are answered. However, persistence comes in the face of ugliness. The Sodomites abuse of the laws of hospitality made them ugly in the Lord’s eyes. Jesus reminds us of our own wickedness even as He promises God’s goodness to us is far greater than the little good that we do. St. Paul reminds us that even when we were dead because of sin, Christ brought us to life, nailing our transgressions to the cross. In the Our Father, we ask for forgiveness because we promise to forgive others.

Be persistent in prayer. Ask the Lord for what you need. Depend upon God’s goodness and mercy in your life. But do not forget to put aside the ugliness which drags us down and keeps us from being God’s people. Say good things about your family, your neighbors, your church, the world at large. Don’t turn your back on someone, even if you think they are unworthy of you. Forgive the faults of those who hurt you. Wipe away the ugliness by going to confession, and help yourself to be beautiful by receiving Communion with a pure heart.

Growing and sharing in Jesus Christ,

*Fr Nick*



## Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús

“¡Dios no le gusta lo feo!”

El otro día, yo estaba ayudando a los contadores de la colecta y uno de ellos, en broma le dijo a otro, “Dios no le gusta lo feo.” Yo, sonreí y dije, “sabe, esta es el título de un artículo del boletín.”

“Dios no le gusta lo feo” es una frase que debemos todos tener presente en nuestras mentes, no debemos utilizarlo contra otros. “Feo” no refiere a las apariencias o las ropas que usan; se refiere a nuestra actitud hacia otros y la manera que tratamos el uno al otro. Algunos años pasados, oí una frase similar, “la belleza es solamente por encima de la piel, pero feo va hasta el hueso.” Una vez más la persona se refería a cómo tratamos el uno al otro. También tenemos la tele-novela Betty la Fea donde el personaje principal trabaja con muchas personas hermosas que en realidad son cruel entre ellos mismos, mientras que ella, la fea, tiene el alma más hermosa.

Desafortunadamente, todos podemos ser demasiados feos ocasionalmente. ¿Cuántos de nosotros hablamos gravemente de nuestros semejantes y tratamos a alguien como indignos de nuestra atención? ¿Cuantas veces juzgamos a otros antes de que saber la historia entera? ¡La parte más fea de esto es que hablamos *de ellos*, y no a *ellos*! La semana pasada, fuimos bombardeados con las historias de los dos sacerdotes de Chicago encarcelados, uno por robar, y otro por molestar. ¿Estos dos generaron mucha conversación, pero quién habla de las buenas obras hechas por los otros 1250 sacerdotes en la arquidiócesis? Nosotros amamos hablar de las malas cosas que hacen otros, pero raramente hablamos de las buenas cosas que hacen.

El mensaje principal en las lecturas de hoy parecen estar sobre ser persistente en oración. Abrahám persistentemente persigue la misericordia de Dios para Sodoma, y Jesús nos dice pedir, tocar y buscar hasta que nos contesta el Padre. Sin embargo, la persistencia viene haciendo frente a lo feo. Los Sodomistas abuso de las leyes de hospitalidad, los hizo feos antes los ojos del Señor. Jesús nos recuerda nuestra propia maldad aun cuando Él nos promete la bondad de Dios a nosotros es mucho mayor que lo poco bueno que hacemos. San Pablo nos recuerda que aun cuando estamos muertos debido al pecado, Cristo nos trajo a la vida, clavando nuestras transgresiones a la cruz. En el Padre nuestro, pedimos perdón porque prometemos perdonar a otros.

Sea persistente en oración.. Pídele al Señor lo que necesita. Dependá de la bondad y la misericordia de Dios en su vida. Pero no se olvide de poner a un lado lo feo que nos arrastra abajo y nos detiene de ser gente de Dios. Diga buenas cosas de su familia, sus vecinos, su iglesia, y el mundo entero. No le de la espalda a su prójimo, aunque piense que son indigno de su atención. Perdona las imperfecciones de los que se lastiman. Borrara lo feo de su vida yendo a confesión, y ayúdale a ser hermoso recibiendo la comunión con un corazón puro.

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús,

*Padre Nicolás*

